

Bibliografía

I. STORNILO - E. MARTINS, *Conozca la Biblia*, ed. Paulinas, Bogotá 1989, 131 pp.

A. SEUBERT, *Cómo entender el mensaje de los profetas*, ed. Paulinas Bogotá 1988, 117 pp.

Ambos libros forman parte de la colección BIBLICA, publicada por las ediciones paulinas de Bogotá. Además de estos dos volúmenes han sido ya publicados otros seis, y en general han tenido una buena acogida, puesto que algunos ya van por la cuarta, quinta y novena edición.

La colección está destinada al gran público latinoamericano, hambriendo de la Palabra de Dios y de su mensaje; en particular, buscan prestar una ayuda esencial a los numerosos grupos bíblicos, que se han difundido por doquier en todos los países de Latinoamérica, y a los laicos delegados de la Palabra, que reúnen al pueblo para la Liturgia de la Palabra los domingos, en zonas rurales o en barrios marginados de las ciudades donde son pocos los sacerdotes.

El estilo y lenguaje, por razón de los destinatarios es sencillo, popular, directo, sin tecnicismos de ningún género. El método es expositivo, con un cuestionario guía en el libro de Storniolo-Martins y con un re-

cuadro por título "Dinámica para el estudio" en el de Seubert. En el recuadro se señalan algunos textos para el estudio individual o grupal y se añade luego una serie de preguntas para la reflexión y el diálogo.

"Conozca la Biblia" es una introducción elemental a todos y cada uno de los libros del Antiguo y Nuevo Testamento. Cada libro bíblico ocupa sólo una página, en la que se sitúa el libro en la historia de Israel o de la Iglesia y se bosqueja someramente su mensaje central. Al inicio del libro se dedican unas páginas a cuestiones introductorias: ¿Qué es la Biblia? ¿Cómo encontrar un pasaje en la Biblia? ¿La Biblia católica es diferente a la protestante? Jesucristo, dentro de la Biblia. Además de esta introducción, de vez en cuando, se intercalan algunas notas sobre temas teológicos, jurídicos, históricos, políticos, etc. Por ejemplo, Ley del amor en el Antiguo Testamento (p.31), ¿Existen errores en la Biblia? (p.50), la ley del Tali6n (p.28), el templo

en la vida de los judíos (p.99), los samaritanos (p.42), los zelotas (p.94), etc. Las últimas páginas del libro traen unos párrafos sobre los "modos de leer la Biblia" (pp.128-131).

Seubert, en su obra "Cómo entender el mensaje de los profetas" prefiere seguir un orden sistemático en torno a grandes cuestiones respecto a los profetas. En el primer capítulo trata cómo nació el profetismo en Israel. Luego se interroga sobre cómo llegaron a formarse los libros proféticos. A continuación aborda la cuestión de las realidades a las que hicieron frente los profetas: el trasfondo socio-económico, la realidad del culto y la política nacional e internacional de Israel. Por último afronta el problema de cómo distinguir entre los verdaderos y falsos profetas.

El autor, licenciado en ciencias bíblicas por el Instituto Bíblico de Roma, denota un conocimiento especializado del tema, pero posee la rara cualidad de transmitir sus conocimientos de modo adecuado a un amplio público. Es un libro muy útil para catequistas, para círculos bíblicos, incluso para clases de religión o cursillos monográficos sobre el profetismo. Como anotación final, hubiera deseado que apareciese más explícito el papel de Dios en la vida de los profetas y en la redacción final de todos y cada uno de los libros proféticos de la Biblia. Subrayando tanto el factor humano, se corre el peligro de empobrecer o dejar en sombra la dimensión trascendente y divina del profetismo.

Antonio Izquierdo

DOMINGO MUÑOZ LEÓN, *Predicación del Evangelio de San Juan. Guía para la lectura y predicación*, ed. EDICE, Madrid 1988, 426 pp.

La exégesis de la Sagrada Escritura constituye un manantial sabroso y abundante para la predicación, pero que a veces se nos escapa como agua en canasta de mimbre. Podría darse que ante la hondura del Evangelio de San Juan sintiéramos resonar las palabras de la samaritana: "no tienes con qué sacarla y el pozo es hondo" (Jn 3,11).

Sin recetas y sin fórmulas prefabricadas "La predicación

del Evangelio de San Juan" viene a ser una buena guía para la lectura y el anuncio del IV Evangelio. Su finalidad es colaborar en la formación permanente del clero. Los materiales se exponen en forma sucinta, y con deliberado propósito se prescinde de cuestiones interesantes pero que no son relevantes para la predicación. Por otra parte no se reduce a nociones generales, ni restringe unilateralmente las

aportaciones exegéticas; así, por ejemplo, lee Jn 1,13 tanto al singular como al plural (cf. pág. 283). Más aún, la obra cuenta con una selecta bibliografía que permite ulteriores estudios.

Con acierto y un dejo de originalidad, Domingo Muñoz León articula el volumen en cuatro partes estratégicamente interrelacionadas, que pueden definirse con las palabras: "temas", "esquemas", "fichas", "lecturas".

Los "temas" teológicos exegéticos son siete: el medio joánico, la estructura, la teología, el contenido principal, el tono proclamatorio, las preocupaciones, los intereses y necesidades a las que responde el Evangelio, y el carácter histórico del mismo.

Los "esquemas" no son guiones para homilías. Dado que el texto de San Juan se lee a lo largo de los tres ciclos, los "esquemas" lo recorren siguiendo principalmente las lecturas de los domingos y días de fiesta. Quizá esta sea la parte más interesante del libro ya que se convierte en una llave maestra para incursionar en el majestuoso mundo de la Escritura. Las indicaciones para el trabajo individual o en grupo estimulan a valerse de la bibliografía y de las partes tercera y cuarta donde aparecen las "fichas" y las "lecturas". Los "esquemas" parten del contenido de una perícopa que encuentra un complemento ulterior en las lecturas bíblicas que la preceden. Los "esque-

mas" pueden resultar útiles para círculos de estudio de la Biblia.

Las "fichas" reúnen una serie de materiales en base a conceptos teológicos como son: el Padre y el Hijo; el Espíritu Santo; perspectivas cristológicas y eclesiológicas; el Hijo del hombre; el discípulo amado; los conceptos de la verdad, la vida, el amor y la noción del testimonio; las formulaciones de la Nueva Alianza y el "Yo soy"; los símbolos (luz, agua, viento pan); el empleo de los verbos ver, saber, conocer, dar; la Hora de Jesús; el empleo de las Escrituras. Puede decirse que con el tercer "tema" (Teología del Evangelio) y las "fichas" se cuenta con lo esencial de la teología del IV Evangelio.

Las "lecturas" también son siete y glosan los conceptos más densos que de alguna manera se apuntan en las "fichas". La gloria del Verbo Encarnado (Prólogo); el Pan de Vida (c.6); la liberación por la verdad (8,31-36); Jesucristo, camino, verdad y vida (14,6); "oración sacerdotal" (c.17); la maternidad espiritual de María (Caná y Calvario); "mirarán al que traspasaron".

Por la riqueza de contenido cada "lectura" se presta a la oración y a la meditación. La séptima "lectura" tiene una especial unción. El texto de la lanzada (19,31-37) se ilumina con el triple anuncio de la pasión (3,14-17; 8,28; 12,32), la muerte del Cordero Pascual (1,29.36; 6,51.55) y el derramarse del agua y del Espíritu (7,37-39).

No conviene pasar por alto los "anexos" que valen como mapas de lectura ya que recogen la estructura del IV Evangelio según Bultman, Boismard, Brown y Dodd. El volumen concluye con el glosario de algunos términos o expresiones técnicas.

En cuanto a la impresión hay que alabar la disposición del texto y la dimensión de los caracteres que facilitan el manejo de este nuevo fruto de la Comisión Episcopal del Clero.

Pablo Pérez Guajardo

AA.VV., *Desafíos a la Doctrina Social de la Iglesia en América Latina*, CELAM, México 1987, 370 pp.

El 50. aniversario de Puebla fue celebrado por el Celam con una Semana Social de estudio sobre los desafíos que la III Conferencia episcopal latinoamericana (Puebla) planteó a la pastoral social en el hoy del Continente. El libro que aquí presentamos recoge las ponencias tenidas en dicha ocasión, y corresponde a la primera edición mexicana, publicada por el IMDOSOC (Instituto Mexicano de Doctrina Social Cristiana).

La Introducción, *Grandes desafíos a Puebla en los cinco años que la han seguido*, toma el pulso al quinquenio: ¿en qué punto nos hallamos del camino hacia la liberación plena en Cristo, a pesar de la situación de pobreza y dependencia?, ¿qué desafíos plantea nuestro hoy a la aplicación de la Doctrina Social de la Iglesia? Mons. Darío Castrillón detecta tres: la brecha creciente entre ricos y pobres; el proyecto de una construcción democrática verdaderamente participativa; y la pérdida de la identidad cultural latinoameri-

cana. "Esta Semana Social — decía el Secretario General del Celam — es la invitación a dar una respuesta a estos desafíos fundamentales con las mediaciones científicas que se inspiran en la fe y se expresan en la Doctrina Social de la Iglesia, cuya vigencia es tarea nuestra recuperar y afirmar" (p. 10).

Los temas tratados pueden reunirse en tres sectores bien diferenciados, que llevan el discurso de lo general a lo específico y concreto.

El primer bloque asume la problemática general: naturaleza, evolución y especificidad de la Doctrina Social. El Dr. Fernando Moreno, en su conferencia *Razón de ser y naturaleza de la Doctrina de la Iglesia*, interroga a la Iglesia misma en los textos de los Sumos Pontífices, de León XIII a Juan Pablo II, sobre la naturaleza de esta Doctrina. En una posible síntesis las respuestas convergirían en que se trata de "la declaración de las implicaciones sociales de una fe religiosa". Aplicación social de

la fe, por tanto, que tiene su raíz en la Sagrada Escritura, y que acusa un triple dinamismo: de elaboración, practicidad intrínseca y aplicación. Una fe, por consiguiente, llamada a permear las estructuras temporales para hacer de éstas un espacio adecuado para la realización integral del hombre.

Evolución del Magisterio Social de la Iglesia fue la ponencia de Ricardo Antoncich. Se pone de relieve el carácter evolutivo de la Doctrina Social, a la vez que se deja claro que este magisterio tiene elementos fundamentales irrenunciables. De particular interés y claridad fue la contribución de Mons. Jan Schotte, Vice-presidente de la Comisión *Iustitia et Pax*. La *Especificidad de la Doctrina Social de la Iglesia. Fundamentos y elementos esenciales* quedan configurados del siguiente modo: la especificidad radica en su fundamentación en la antropología cristiana de la Revelación, formulable en tres puntos: el mundo y el hombre, creaturas de Dios; el hombre, imagen y semejanza del Creador (dignidad superior, llamado a revestir la imagen de Jesús); y el hombre creado como ser social (abierto a la comunión y al amor). Los elementos esenciales se podrían resumir en la igualdad fundamental de los hombres, la persona como sujeto y fin de la sociedad, subsidiariedad y solidaridad, destinación universal de los bienes, bien común, superioridad

del hombre sobre la economía, participación, búsqueda de la justicia internacional, compromiso por la paz, opción por la prioridad de los valores y promoción y defensa de los derechos humanos.

El segundo sector de temas toma tres problemas específicos de cuestión social: el hombre y el trabajo (Emilio Máspero), la propiedad privada (Juan Avella) y la política y la ideología (Javier Sanín). La centralidad del hombre y la finalización en la promoción de su dignidad, así como la necesidad de emprender líneas concretas de acción, son pautas constantes en estas conferencias. Discutible —y de hecho, discutida— fue la afirmación de Juan Avella sobre la propiedad privada. Sostiene el autor que para Santo Tomás la propiedad privada es *necesaria* sólo en lo que dice a bienes de uso personal, pero es sólo *conveniente* respecto a la propiedad de los bienes de producción.

Por último, el tercer bloque se acerca a la situación económico-política en orden a proponer modos de actuación para la sociedad latinoamericana. Juan Llach estudia el *Desarrollo económico y justicia social en América Latina*. En un primer punto analiza la actual crisis económica, su repercusión en el nivel de vida y las causas probables. Acto seguido compara las décadas 1960-1980, y termina con una apología de la idea de desarrollo económico.

La palabra conclusiva de la Semana Social correspondió al Presidente del Celam, Mons. Antonio Quarracino, con la conferencia: *Hacia una nueva sociedad latinoamericana*. Mons. Quarracino sostiene que la misión de la Iglesia ante los problemas sociales prácticos no es la de decidir sobre ellos, sino ubicarlos en la perspectiva del plan de Dios y presentarlos a la conciencia personal. Esto no significa evasión, porque el juicio de la conciencia, iluminado por la fe, es concreto e impele a la acción, a la vez que permite la pluralidad de caminos de solución.

Con seguridad el libro *Desafíos a la Doctrina Social de la Iglesia en América Latina* aportará al lector una mayor conciencia de la riqueza contenida en la Doctrina Social Cristiana y del compromiso urgente de actuarla, así como un conoci-

miento más adecuado de la realidad social latinoamericana, que solicita acciones, inmediatas sí, pero bien fundadas en los principios de la fe. La precipitación activista puede generar situaciones de crecida injusticia con respecto a lo que se quería solucionar febrilmente. Por ello es de alabar todo el esfuerzo de reflexión y estudio sobre las cuestiones sociales y el compromiso cristiano que el Celam promueve a través de iniciativas de diverso género. Sin embargo, no hay que olvidar —y esto es insistentemente recordado en los artículos presentados— que todo el éxito y el fruto de la reflexión en el campo social se halla en lograr que los principios de fe, la reflexión teológica y la doctrina social de la Iglesia vitalicen real y concretamente la vida de las sociedades.

Jorge Rodríguez

PONTIFICIA ACCADEMIA DELLE SCIENZE, "*Prolungamento Artificiale della vita*", Libreria Editrice Vaticana, Vaticano 1987, 156 pp.

Alargar la vida ha sido siempre una de las aspiraciones del hombre, pero sólo en nuestro siglo se ha convertido en una posibilidad real. Los progresos de la técnica permiten mantener en vida a pacientes que en un pasado reciente hubieran muerto, baste pensar en la técnica para la diálisis renal o en el trasplante de órganos. Esta evolución de la técnica presenta problemas de

naturaleza moral, científica, social y económica.

La "Libreria Editrice Vaticana" reúne en un volumen las opiniones de los participantes en la semana de estudio que promovió la Pontificia Academia de las Ciencias para estudiar el problema de "la prolongación artificial de la vida y la determinación del momento exacto de la muerte". Una temática que toca de lleno

la identidad misma del médico, definido por Cornelius Celsius como "medicus amicus", y la misión de la medicina.

Las conclusiones de los trabajos pueden agruparse en tres grandes apartados: la definición del concepto de muerte; las indicaciones médicas en los casos de coma irreversible y de coma reversible; la prolongación artificial de las funciones vegetativas.

En cuanto a la definición del concepto de muerte se observó que la muerte sobreviene cuando las funciones cardíacas y respiratorias (espontáneas) cesan de modo irremediable, o también cuando se verifica una cesación irreversible de todas las funciones cerebrales. Definiciones que convergen en considerar la muerte cerebral como el verdadero índice que determina el final de la vida humana. El grupo presentó y analizó diversos métodos clínicos e instrumentos que se utilizan para certificar la muerte cerebral.

Respecto a las indicaciones médicas se precisó que al paciente que se encuentra en coma permanente e irreversible se le deben proporcionar las curaciones necesarias, pero no es exigible la aplicación de tratamientos ex-

traordinarios. Sólo en caso de que se prevea el restablecimiento serán prescriptivos los tratamientos. Bajo el concepto de "curaciones" se incluyen tanto la asistencia sanitaria, y la alimentación, como el apoyo afectivo y espiritual que requiere la persona confinada al lecho.

En lo concerniente a la prolongación artificial de las funciones vegetativas se convino que en el caso de muerte cerebral, la respiración artificial será de utilidad para mantener en buen estado los órganos que se emplearán para un trasplante. Ante los notables progresos de las técnicas quirúrgicas y otros medios que permiten realizar los trasplantes con un creciente margen de éxito positivo, los participantes en la "Semana de Estudio" subrayaron que se impone un atento estudio, de las diversas implicaciones, por parte de los médicos y legisladores.

Resulta palmario el valor de las actas de la "Semana de Estudio" tanto por la internacionalidad y competencia profesional de los participantes como por el análisis interdisciplinar del problema en cuestión.

Pablo Pérez Guajardo

